

# CONSEJOS PRÁCTICOS PARA TENER ÉXITO EN NUESTRA PLANTACIÓN

En primer lugar, necesitamos saber las características de nuestra parcela por lo que se recomienda realizar previamente un análisis edafológico que nos permita conocer esta información y así poder elegir el portainjerto que mejor se adecue a dichas características.

La decisión más óptima es plantar en suelos donde anteriormente no haya habido plantaciones de viña. Aunque sabemos que puede resultar complicado, sí que sería conveniente que, como mínimo, hubieran transcurrido dos o tres años desde que se arranque la viña anterior hasta que se procede a plantar la nueva viña en la misma parcela, periodo durante el cual se hace necesario quitar los restos de raíces de la plantación anterior así como sembrar la parcela de algún cereal tipo leguminosa para enriquecer el suelo, al tiempo que se proceda a una desintoxicación natural para el cultivo de la viña.

Las condiciones de suelo óptimas para plantar, es cuando este se encuentre en tempero, ni muy seco ni encharcado. Se tienen que cortar las raíces a una longitud aproximada de 10 centímetros con el fin de evitar que una vez enterradas estas queden hacia arriba, ya que esto retrasaría el crecimiento normal de la planta. Hay que tener en cuenta que la zona del injerto ha de quedar por encima del suelo y se utilizara algún mecanismo de compactación con la finalidad que no haya poros de aire entre las raíces de la planta y la tierra, ya que, por el contrario, inviabilizaría el desarrollo de la planta, incluso podría causar su muerte.

Una vez realizada la plantación y en el periodo más breve posible de tiempo (a muy tardar, una semana después) se procederá a dar un buen riego que cumplirá dos funciones primordiales. Por un lado, proporcionará humedad para la planta y por otro, ejercerá como sellante de suelo terminando de rellenar los poros de aire que hubieran podido quedar.

En la actualidad, dado que las condiciones climáticas están experimentando fuertes variaciones (largos períodos de sequía, temperaturas extremas, fuertes granizadas, etc.,) debidas fundamentalmente al cambio climático, se está observando la proliferación de enfermedades y plagas en latitudes donde anteriormente no se desarrollaban o, si lo hacían, era a modo testimonial.

Todo esto, unido al uso de protectores inadecuados que favorecen la concentración de humedad y alta temperatura en su interior, además de no permitir una buena aireación de la zona de crecimiento de la planta, influye de modo negativo para su normal desarrollo.

Es por ello que nuestro equipo técnico recomienda encarecidamente efectuar los tratamientos necesarios en las etapas iniciales de la plantación para controlar enfermedades fúngicas como mildiu, botritis, etc. y plagas como mosquito verde, cochinillas, etc.

También sería recomendable evitar el uso de protectores y, si no fuera posible, utilizar solamente aquellos que permitan una buena aireación de la parte aérea de la planta.

Desgraciadamente, tanto el cambio climático como las consecuencias que este provoca sobre la agricultura, han venido para quedarse y, por lo tanto, está en nuestras manos poder seguir cultivando viñedos en condiciones sanitarias óptimas o, en caso contrario, cultivar nuevas plantaciones deficientes que no se desarrollarán con normalidad debido a infecciones provocadas por estas enfermedades o plagas, que pueden debilitar la planta o incluso causarles la muerte.

Con todo esto, solamente queda desearles mucha suerte y que disfruten de cosechas abundantes.



**COVIDAI**  
CLEAN PLANTS NURSERY